

Poda de Árboles Adultos

Entender las necesidades de poda de los árboles maduros y las técnicas correctas de poda para su cuidado.

La poda es el procedimiento más habitual en el mantenimiento de los árboles. Si bien los árboles del bosque crecen de forma correcta únicamente con la poda natural, los árboles ornamentales requieren un mayor nivel de cuidado para mantener su integridad estructural y su estética. La poda debe realizarse teniendo en cuenta la biología del árbol. Una poda incorrecta puede provocar un daño permanente o, incluso, acortar la vida del árbol.

Motivos para la poda

Debido a que cada corte tiene el potencial de modificar el crecimiento de un árbol, no debe eliminarse ninguna rama sin un motivo. Los motivos habituales para la poda son la retirada de ramas muertas, la mejora de la forma y la reducción de riesgos. Los árboles también pueden podarse para incrementar la entrada de luz y aire al interior de la copa del árbol o al entorno situado por debajo. En la mayoría de los casos, la poda de los árboles maduros se realiza como medida correctiva o preventiva.

El aclarado rutinario no mejora necesariamente la salud del árbol. Los árboles producen una corona de hojas densa para fabricar el azúcar que utilizan como energía para crecer y desarrollarse. La eliminación del follaje mediante la poda puede reducir el crecimiento y las reservas de energía almacenadas. Una poda intensa puede afectar negativamente y de forma significativa a la salud del árbol.

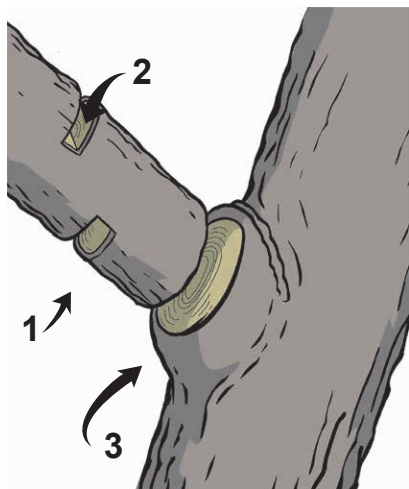
Sin embargo, existe otro tipo de consideraciones que hacen necesaria la poda de árboles. La seguridad, el espacio y la compatibilidad con otros componentes del paisaje son cuestiones importantes. La correcta poda, teniendo en cuenta la biología del árbol, puede mantener una salud y estructura óptimas del árbol, mejorando, a la vez, el valor estético y económico de nuestros paisajes.

Cuándo podar

El crecimiento y la cicatrización de heridas se maximizan si la poda de las ramas vivas se realiza en invierno o antes de que se inicie el crecimiento, a principios de la primavera. El índice de crecimiento de la planta puede verse reducido si las ramas vivas se podan justo después del brote inicial del crecimiento primaveral. Este es el período en el que los árboles han dedicado una gran cantidad de la energía almacenada para producir raíces, follaje y los primeros brotes. La poda en este período puede producir un estrés significativo, especialmente en los árboles más viejos y en aquellos cuyas condiciones de salud son deficientes. Algunos árboles como, por ejemplo, el arce y el abedul, tienden a “llorar” si se podan al inicio de la primavera. Si bien es antiestético, este “lloro” tiene pocas consecuencias para el árbol.

La eliminación de ramas enfermas, rotas o muertas puede realizarse durante cualquier estación, ya que provoca pocos efectos negativos para el árbol.

Algunas enfermedades de los árboles como, por ejemplo, el marchitamiento del roble, pueden propagarse cuando las heridas de la poda proporcionan acceso a los patógenos (agentes causantes de la enfermedad). Los árboles susceptibles de sufrir tales enfermedades no deben podarse durante los períodos activos de transmisión.



Cómo realizar los cortes de poda correctos

Los cortes de poda deben efectuarse justo por fuera del cuello de la rama. El cuello de la rama contiene tejido del tronco o de la rama madre y no debe dañarse o eliminarse. Si el cuello ha crecido en una rama muerta que debe eliminarse, debe realizarse el corte justo por encima del mismo. No debe cortarse el cuello.

Si debe retirarse una rama de grandes dimensiones, es necesario reducir su peso antes. Esto se logra realizando un corte a una distancia de entre 12 y 18 pulgadas (30 a 46 cm) del punto de inserción de la rama. Se realiza un segundo corte en la parte superior, directamente encima o a pocas pulgadas del cuello. Así, se retira la rama, dejando un muñón de entre 12 y 18 pulgadas (30 a 46 cm). Para retirar el muñón, debe cortarse hasta el cuello. Esta técnica reduce la posibilidad de dañar la corteza.

Técnicas de poda

Un árbol adulto puede requerir tipos específicos de poda para mantener sus condiciones de salud, seguridad y aspecto.

La **limpieza** consiste en la eliminación de las ramas muertas, moribundas, enfermas, con una débil inserción o con poco vigor, de la copa de un árbol.

El **aclaramiento** consiste en la retirada selectiva de ramas para mejorar la estructura e incrementar la penetración de la luz y el movimiento del aire a través de la copa. Un aclaramiento correcto abre el follaje de un árbol, reduce el peso de las ramas pesadas y ayuda a mantener la forma natural del árbol.

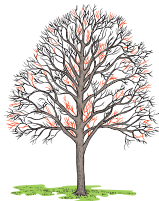
La **elevación** consiste en la eliminación de las ramas inferiores de un árbol para proporcionar espacio para los edificios, vehículos, transeúntes y mejorar la visibilidad.

La **reducción** consiste en reducir el tamaño de un árbol, a menudo con el objetivo de proporcionar espacio para las líneas eléctricas o bien para controlar riesgos de roturas y vuelcos. La reducción de la altura o extensión de un árbol se obtiene podando las ramas principales y las terminales hasta aquellas ramas secundarias que son suficientemente grandes como para asumir el rol terminal (como mínimo, un tercio del diámetro de la rama cortada). Si se compara con el desmoche, la reducción ayuda a mantener la forma y la integridad estructural del árbol.

Antes de la poda



Después de la poda



Qué cantidad debe podarse

La cantidad de tejido vivo que debería eliminarse está en función del tamaño, el tipo y la edad del árbol, así como de los objetivos de la poda. Los árboles más jóvenes toleran mejor la eliminación de un porcentaje más elevado de tejido vivo que los árboles adultos. Como norma general, no debe retirarse más del 25 % de la copa de una sola vez, y el porcentaje debe ser inferior en árboles adultos.

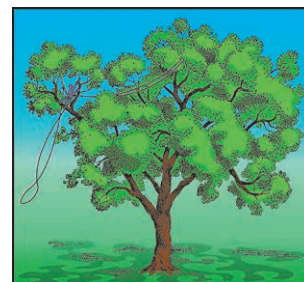
Eliminar, incluso, una única rama de gran diámetro puede dar como resultado una pérdida significativa de la copa y ocasionar una herida que el árbol no sea capaz de cicatrizar. Debe tenerse cuidado para poder lograr los objetivos a la vez que se minimiza la pérdida de ramas vivas y el tamaño de la herida.

Cierre de heridas

Las investigaciones han demostrado que los productos cicatrizantes no reducen la descomposición ni aceleran la cicatrización de las heridas y, además, en raras ocasiones impiden las plagas de insectos o las enfermedades. Muchos expertos desaconsejan el uso de cicatrizantes.

Contratar a un arbolista

La poda de árboles de gran tamaño puede resultar peligrosa. Si la poda requiere trabajar por encima del nivel del suelo o utilizar equipo eléctrico, es recomendable contratar a un arbolista profesional. El arbolista puede determinar el tipo de poda necesario para mejorar la salud, el aspecto y la seguridad de sus árboles. Asimismo, el arbolista profesional puede proporcionarle los servicios de un equipo cualificado que disponga del equipo de seguridad y del seguro de responsabilidad civil necesarios.



Este folleto se incluye dentro de una serie publicada por la Sociedad Internacional de Arboricultura que forma parte de su Programa de información al consumidor. Tal vez esté interesado en los otros títulos incluidos en la serie:

Beneficios de los Árboles
Plantación de Nuevos Árboles
Poda de Árboles Adultos
Poda de Árboles Jóvenes
¿Por qué Contratar a un Arbolista?

Avoiding Tree and Utility Conflicts
Avoiding Tree Damage
During Construction
Buying High-Quality Trees
Insect and Disease Problems

Mature Tree Care
Plant Health Care
Proper Mulching Techniques
Palms
Recognizing Tree Risk

Treatment of Trees
Damaged by Construction
Tree Selection and Placement
Trees and Turf
Tree Values
Why Topping Hurts Trees

Consultas por correo electrónico: isa@isa-arbor.com

©2013 Sociedad Internacional de Arboricultura.

A través de la investigación, la tecnología y la educación, la Sociedad Internacional de Arboricultura promueve la práctica profesional de la arboricultura y fomenta un mayor conocimiento de los beneficios aportados por los árboles. Para obtener información adicional, póngase en contacto con: ISA, P.O. Box 3129, Champaign, IL 61826-3129, U.S.



www.isa-arbor.com • www.treesaregood.org